

Malvinas 40 años: una mirada latinoamericana



Un mural colectivo en el patio de la sede Arenales de la Universidad Nacional de Avellaneda vio la luz en 2022. Se trata de una obra sin precedentes que, al mismo tiempo, conjunta ánimos de homenajear el centenario del movimiento vanguardista del muralismo, y es una auténtica suma de voluntades artísticas muy representativa de la región en pos de un recordatorio sensible de la gesta en el Atlántico Sur hace cuatro décadas.

Artistas de Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, México y Puerto Rico cuentan, igual en paredes que en piso, episodios de lo disputado en las Islas Malvinas con una carga de reconocimiento para las enfermeras y una búsqueda, dentro del ecosistema silvestre del territorio, de una metáfora de la vida que, con guerra y sin ella, se abre camino.

“Este mural trata de la memoria, la verdad y la justicia”, dice Paulina Genea, muralista mexicana que colaboró en el proyecto, precisamente, con la parte de la enfermería: retratos de rostros añosos de las mujeres que, en muchos sentidos, sostuvieron en sus manos la historia de la batalla.

Matizado también con derroteros patrióticos y huellas profundas del imaginario argentino, como las Madres de Plaza de Mayo, el mural, reza en su folleto informativo, “representa la fuerza, unidad y verdad solidaria de los pueblos nuestroamericanos transformados en uno solo: la Patria Grande.”



Como una singularidad dentro del microcosmos de las Malvinas se deja ver el estilo de la Brigada Ramona Parra, encarnado en los muralistas chilenos Crescencio Cobo y Cecilia Hurtado, militantes de la Unidad Popular que fueron convocados para este proyecto, como casi una advertencia de la potencia plástica ávida de mensajes sociales.

Además de los nombres ya mencionados, la mirada latinoamericana y caribeña del mural también la conforman el ecuatoriano Mario Cicerón, retratista de los personajes históricos; el puertorriqueño Raymond Peña Guadalupe que contribuyó con la mirada cubista y surrealista del proyecto; el argentino Edgardo Enrique que fue el que plasmó las especies endémicas del mapa; el boliviano Leonel Jurado Pajsi; y el otro chileno Rodrigo Soto Carmona. Todos coordinados por Rubén Minutoli, artista plástico y escenógrafo de Quilmes que articuló, con su experiencia política, este estratégico y emotivo mural que hoy cubre con sus improntas nuestras páginas.